

## Espacios y soportes: arquitecturas para la cultura

JAVIER ARIAS MADERO | Arquitecto

### CULTURA

En los más de veinte años que llevamos trabajando como arquitectos en Valladolid hemos tenido la suerte de enfrentarnos a encargos que han tenido que ver en mayor o menor medida, con el concepto de la cultura. Algunas veces han sido simplemente ideas, que una vez desechadas, dormitan hoy en los cajones de nuestro estudio esperando una oportunidad para en cualquier momento despertar. Otras veces, muchas, han sido concursos, propuestas desarrolladas con ilusión, pero finalmente desestimadas en los inevitables procedimientos administrativos que condicionan los encargos de lo público. Afortunadamente algunos trabajos han traspasado esa compleja barrera que separa las ideas del propio edificio y nos han permitido enfrentarnos, no solo a los procesos de gestación de estos proyectos para la cultura y a la ejecución de obra, sino que también hemos podido experimentar los “edificios encendidos”, sentir el espacio proyectado y disfrutar de la obra terminada y en uso.



Fig. 1. Centro Municipal de Ocio de Tordesillas.



Fig. 2. Taller *Instant Pavilion*. Llevado a cabo por los alumnos del Máster en Arquitectura de la ETSAVA.

El siguiente texto tiene la intención de presentar dos propuestas de nuestro estudio, Arias Garrido Arquitectos, recientemente construidas en Valladolid: el Espacio Joven Zona Norte en la capital y La Casa de la Música y el Teatro en Arroyo de la Encomienda. Son, por ahora, la parte final de una línea de investigación sobre el *espacio para la cultura* para niños y jóvenes comenzada hace décadas y del que forman parte propuestas arquitectónicas como El Centro de Ocio Municipal de Tordesillas (fig.1) o La Casa de Cultura “El Corralón” y el Centro de Ocio Multifuncional, estos últimos en Villanueva de Duero, pero también otras experiencias menos arquitectónicas como los talleres experimentales con alumnos de la Escuela de Arquitectura de Valladolid (fig.2) o las propuestas de arquitectura efímera en museos y otras instituciones<sup>1</sup> (fig. 3).

<sup>1</sup> Indicar a este respecto que formamos parte del grupo de arquitectos *Efimerarq* con una amplia experiencia en intervenciones efímeras, tanto en contextos urbanos como en museos e instituciones, destacando las llevadas a cabo en el Museo de Arte Contemporáneo Español de Valladolid Patio Herreriano y en el Museo de Valladolid, palacio de Fabio Nelli.



Fig. 3. Aldo van Eyck.  
Orfanato municipal  
de Ámsterdam 1955-  
1960.

## JUEGO

Todos estos trabajos, tanto los talleres, como las instalaciones y los edificios, nos han hecho reflexionar sobre el modo de abordar el tratamiento del espacio y la materialidad arquitectónica de los equipamientos vinculados a la cultura. Si reparamos en la difusa definición que aporta el diccionario de la RAE del término: “conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico” podemos ya prever la complejidad de dar una respuesta arquitectónica que de modo certero favorezca estas cuestiones. Esta académica indefinición, valga el oxímoron, prelude que otros territorios aledaños, ineludiblemente perimetrales a la cultura, empiecen a orbitar en torno a ella como satélites necesarios para comprender la dimensión del término y configurar un complejo sistema en equilibrio. El ocio, la formación, la educación, el juego... todos y cada uno de estos conceptos parecen indispensables para contribuir a ese *desarrollo de ese juicio crítico*, digamos también *cultivar el pensamiento*, al que apela la definición antecitada.

Es inevitable, por otro lado, que, aunque destinados a la cultura, el programa específico requerido de los edificios los vincule más o menos hacia alguno de estos territorios, y de este modo, por ejemplo, un auditorio precise de unos requerimientos técnicos y formales específicos distintos a los de un colegio o a los de un centro de ocio. Sin embargo, frente a propuestas de arquitectura monofuncional, específica o unívoca, nos hemos posicionado a favor de la reivindicación de planteamientos contaminados, indeterminados o polisémicos, arquitecturas que, separándose de su cometido oficial, desarrollen estrategias complementarias.

Nos ha interesado siempre<sup>2</sup> el modo en que el concepto del juego se filtra en todas estas cuestiones y nos hemos propuesto favorecer esta infiltración: “La liberación del potencial lúdico del hombre está relacionada con su liberación como ser social”<sup>3</sup>. La cita pertenece al artista holandés Constant Nieuwenhuys en su reivindicación del *Homo Ludens*, el hombre que juega y cuya vida gira en torno al juego y a la creatividad en todos sus ámbitos frente al *Homo Faber*, el hombre que trabaja. La vía de experimentación de lo lúdico como elemento estructurante del proyecto ha propiciado, desde mediados del pasado siglo, la creación de relevantes propuestas arquitectónicas de *edificios para la cultura*. Arquitectos como Aldo Van Eyck<sup>4</sup> (fig.3), Alison y Peter Smithson, Archigram, Yona Friedman, Rem Koolhaas o Bjarke Ingels han trabajado profusamente en esta línea.<sup>5</sup>

## ESPACIOS Y SOPORTES

Pensamos que toda esta singularidad antedicha del *edificio para la cultura*, esta condición activa *sinequanone*, podría organizarse en estrategias formuladas en dos sentidos complementarios que cohabitan en mayor o menor medida de modo habitual.

Por un lado, el edificio delimita un espacio específico para el uso pretendido. Esta cuestión aparentemente banal de cobijo y segregación del exterior que constituye el hecho fundamental de la arquitectura tiene en los edificios culturales una singularidad: sus características espaciales, formales y psicológicas son el escenario del crecimiento crítico del usuario. En este sentido la responsabilidad del espacio concebido es clara y los arquitectos han sido conscientes de ese compromiso que se ha traducido en un esfuerzo máximo por dotar a esos lugares de las mejores cualidades para propiciar dicho crecimiento. Por citar algunos ejemplos ilustres y variopintos, El Museo Guggenheim de Nueva York de Frank Lloyd Wright, La Filarmónica de Berlín de Hans Scharoun, o el Orfanato de Ámsterdam del anteriormente aludido Aldo van Eyck son algunos ejemplos de edificios cuya forma responde de modo claro estos objetivos.

<sup>2</sup> En la asignatura de Construcción I de la ETSAVa planteamos todos los años el Taller de Materia, que desde una perspectiva lúdica busca la aprehensión por parte del alumno del comportamiento de ciertos materiales cotidianos: papel, tizas, goma, pajitas de plástico, etc. equiparables a otros utilizados en arquitectura.

<sup>3</sup> Constant, *Nueva Babilonia*. p. 11.

<sup>4</sup> Van Eyck desarrolló durante más de tres décadas áreas de juego infantil en los parques y plazas de Ámsterdam. No es extraño por tanto que esta continua actividad en torno a lo lúdico se infiltrase de modo evidente en sus obras arquitectónicas como la Escuela primaria en Nagele de 1954, el Orfanato de Ámsterdam de 1955 o la Hubertus House de 1978.

<sup>5</sup> El sentido de este curso, *Conocer Valladolid*, hace que no podamos pasar por alto un fantástico ejemplo de arquitectura existente en nuestra ciudad como es el edificio de 1969 de la Casa Cuna de los arquitectos Isaías Paredes y Ángel Ríos que investiga estas cuestiones de lo lúdico y el juego como elementos vertebradores del edificio y cuyo lamentable estado de conservación a fecha de hoy es necesario poner sobre la mesa.

Por otro lado, una condición complementaria fundamental a la singularidad de la delimitación espacial y formal es la interacción creativa susceptible de realizarse en el edificio tanto en la superficie de la envolvente como en el propio espacio. Desde esta perspectiva el edificio constituye un verdadero soporte de esa capa de personalización inevitable que debe convivir con el planteamiento arquitectónico vacío y cuya existencia lejos de enfrentarse a dicho planteamiento, debe complementarlo y enriquecerlo.

Los dos proyectos que presentamos a continuación se han comprometido de uno u otro modo con estas cuestiones tan relevantes para nosotros. Las estrategias en ambos son opuestas, obteniéndose dos intervenciones claramente diferenciadas pero que comparten este doble compromiso de constituir espacios y soportes.

#### EL ESPACIO JOVEN ZONA NORTE. Valladolid

El nuevo Espacio Joven Zona Norte se ubica en el antiguo edificio social de la promoción pública de viviendas XXV Años de Paz, construida en los años sesenta por la Obra Sindical del Hogar (fig. 4). Pertenece a las últimas intervenciones de carácter público en materia residencial acometidas en la ciudad por el régimen franquista. El proyecto firmado en 1965 por Julio González y Carlos Balmori, constituye una de las propuestas urbanas a gran escala en la ciudad más interesantes de la época, con indudables valores ambientales en el tratamiento de los volúmenes edificados en relación con los espacios libres y equipamientos. La intervención se distribuye en tres grandes manzanas en cuyo perímetro se disponen los bloques residenciales de baja altura. Las cuatro torres de tres brazos se ubican frente a la avenida de Palencia cerrando el conjunto hacia esta vía de mayor tránsito rodado. En el interior de las amplias



Fig. 4 y 5. El Barrio Vallisoletano de XXV Años de Paz y el edificio del centro recreativo antes de la rehabilitación.



Fig. 6. El Espacio Joven en el contexto del barrio XXV Años de Paz.

manzanas se sitúan los equipamientos previstos en el conjunto: dos centros escolares, guardería, locales comerciales y un gran centro recreativo junto a un parque<sup>6</sup>.

Este centro recreativo (fig. 5), situado en el baricentro de la intervención, es el edificio en el que el Ayuntamiento de Valladolid decidió la década pasada ubicar el nuevo Espacio Joven de la Zona Norte, complementario al de la zona sur que lleva funcionando exitosamente desde hace casi dos décadas. El Espacio Joven es un equipamiento cultural *por, con y para* los jóvenes tal y como se describe en su página web<sup>7</sup> que pretende ofrecer una infraestructura apropiada para reunirse y para celebrar conciertos, teatro, juegos, ensayos, exposiciones, etc.

Entre 2008 y 2010<sup>8</sup> el barrio de XXV Años de Paz, fue objeto de un programa de Rehabilitación Integral ARI, en virtud del cual se rehabilitaron 41 edificios de viviendas, quedando pendiente la intervención, en términos similares, en el antiguo centro recreativo, y lo que es más importante, dotarlo de un uso que contribuyese a la reactivación social de la zona. La ocupación del edificio había sido prácticamente continua desde aquellos años: hogar, cine<sup>9</sup>, Escuela de Relaciones Laborales, CEAS, Centro de ayuda al inmigrante, etc.

<sup>6</sup> VV.AA. *Guía de arquitectura de Valladolid*. p. 267.

<sup>7</sup> [www.espaciojovenorte.es](http://www.espaciojovenorte.es)

<sup>8</sup> <http://www.smviva.com/#!ficha/rehabilitacion/15/>

<sup>9</sup> En origen gestionado por los propios vecinos, y después por un particular, pasando a denominarse Cine Babón, mítico cine de barrio para algunos niños y jóvenes de la década de los setenta y ochenta como el que escribe estas líneas. El cine se mantuvo en funcionamiento hasta finales del pasado siglo, perdiéndose el espacio tras su cierre cuando una desafortunada intervención dividió horizontalmente en dos la sala, para obtener más superficie útil.



Fig. 7. La piel exterior del Espacio Joven.

El equipamiento, por otro lado, atesoraba un nivel de obsolescencia máximo y ciertas patologías que exigieron una importante intervención que permitiese asegurar los niveles adecuados de salubridad, eficiencia energética y accesibilidad.

La intervención exterior propone la incorporación de una nueva envolvente metálica que permite dotar de una nueva imagen al edificio y posibilita mejorar su aislamiento, colocándole un nuevo “abrigo” (fig. 6 y 7). La intervención interior, por el contrario, radica en la retirada de la mayor parte de elementos existentes, tabiquería y revestimientos, volviendo a un estado “crudo” del espacio (fig. 8), se trata de implementar una idea de *intervención arqueológica*, que

Fig. 8 y 9. Espacio Joven, escalera de conexión de las dos plantas, interior y soportes.



permita recuperar vestigios del momento de construcción del edificio: antiguos encofrados y pavimentos, fabricas ocultas, signos de obra como la numeración de los pilares, etc. Esta ausencia de revestimientos redunda por un lado en una intervención sencilla y sostenible, que permite además un mantenimiento mínimo tanto de los paramentos como de las instalaciones que van completamente vistas. Lo más relevante del programa del centro: una nueva terraza de 500 m<sup>2</sup> para actividades al aire libre que sustituye a la antigua cubierta de fibrocemento.

En esta propuesta el concepto de envolvente-soporte es máximo: todo el edificio se concibe como un gran bastidor de la producción de su actividad cultural. Las contraventanas de madera, los vidrios, los paramentos de acero, los muros de ladrillo o el suelo, constituyen superficies susceptibles de ser colonizadas. Los jóvenes usuarios han contribuido de modo continuo a construir esa epidermis viva que se adhiere inexorablemente al edificio<sup>10</sup>.

#### LA CASA DE LA MÚSICA Y EL TEATRO. Arroyo de la Encomienda. Valladolid

La propuesta para la Casa de la Música y el Teatro se comenzó a gestar en 2016 con el encargo del proyecto básico. Desde ese momento han sido casi siete años de trabajo continuo tanto en la parte documental como en la fase de la obra, recientemente terminada. A fecha de la redacción de este texto el edificio no se encuentra aún inaugurado, por lo que el éxito de la vitalidad del mismo no deja de ser más que una conjetura por nuestra parte, sin embargo, se ha hecho un esfuerzo por incorporar todas las estrategias que hemos aprendido de otros edificios, propios y ajenos, en favor de esta circunstancia: la mezcla de usos, la interacción con el espacio exterior verde, la singularidad de los espacios, etc.

La formalización volumétrica del edificio en piezas autónomas interconectadas responde a la necesidad de resolver dos programas distintos: Auditorio y Escuela de Música, con requerimientos diferentes, pero con cierta vinculación programática precisada. De este modo se sitúa un gran volumen en el extremo norte de la parcela que alberga dicho auditorio y sus dependencias vinculadas: foyer de acceso, camerinos, administración, sala de ensayo, etc. y el resto de las piezas más pequeñas, avanzando como una melodía hacia el sur, las cuales alojan las distintas aulas de la Escuela de Música. (Fig. 11 y 12).

Esta atomización volumétrica tiene una doble intención: por un lado, huir en la medida de lo posible de un edificio masivo en un contexto natural como el parque en el que se inserta junto a la ribera del río Pisuerga y por otro lado minimizar la contaminación acústica entre aulas tan habitual en equipamientos de estas características. Este fraccionamiento origina “patios” abiertos en uno de sus lados como extensión del propio parque que iluminan el corredor de conexión entre aulas. Los huecos hacia el núcleo urbano se plantean

<sup>10</sup> El código QR conduce a un video de Youtube donde se puede apreciar esta continua utilización del edificio como soporte durante el primer año de vida del Espacio Joven: <https://www.youtube.com/watch?v=M24IRFjrGGE>.





Fig. 11 y 12. El edificio de la CMTA en el parque visto desde un drone y desde el otro lado del Pisuerga.

cuadrados y más reducidos mientras que los que abren hacia el río son de gran tamaño, maximizando la visión del parque (Fig. 13).

El gran corredor central (Fig. 14) es el verdadero protagonista de la Escuela de Música. Un ámbito urbano, donde se prevé la parte complementaria e indispensable del aprendizaje musical: las reuniones entre compañeros y amigos, las actividades comunitarias excepcionales, las exposiciones, las coreografías, etc.



Fig. 13, 14 y 15. Foyer de acceso al salón de actos con ventanal hacia el parque en la CMTA, la calle interior y el Salón de actos.



Fig. 16 y 17. La CMTA. Notas musicales en el pavimento del Foyer. Fraccionamiento "acústico" de la envolvente las aulas de la Escuela Municipal de Música.

El auditorio (Fig. 15) para más de seiscientos personas, pretende poner frente a frente el pasado y el futuro de la representación teatral y musical. Por un lado, alude a atmósferas clásicas, al rematarse sus dos laterales con piezas de madera doradas, como las salas de teatros y teatros de la ópera del siglo XIX. Por el contrario, el techo del patio de butacas se desmaterializa al resolverse con un entramado abierto que deja en evidencia toda la iluminación y motorización escénica con la que está equipado el auditorio, en un intento de reivindicación del espacio técnico como coprotagonista del programa.

La metáfora musical aparece en numerosos puntos de la propuesta como un juego a descubrir: desde la propia concepción de las aulas como notas musicales sobre un pentagrama, pasando por el diseño de algunos elementos y acabados: barandillas y antepechos, hasta inserciones de algunas melodías ilustres en algunos puntos del pavimento (Fig.16).

En este caso la envolvente también tiene una consideración de soporte, pero, frente a la ocupación física de la superficie, tan evidente en la propuesta del Espacio Joven, La Casa de la Música ofrece un sostén concebido para el sonido, el verdadero protagonista del edificio: el

sonido de los instrumentos musicales en las distintas aulas de la Escuela de Música, al que se une el sonido de la voz humana de las representaciones teatrales. Esta preocupación, ha condicionado el diseño de la envolvente interna, lo que se ha traducido en la utilización de materiales y acabados con diversos comportamientos a la reverberación: texturas, lamas, esponjas, perforaciones, etc. La superficie, asimismo, se ha fracturado deliberadamente, y en base a estudios acústicos pormenorizados, para optimizar el comportamiento de ese sonido al reflejarse en los distintos paramentos (Fig. 17).

Le Corbusier decía que la arquitectura y la música eran hermanas, proporcionando ambas el tiempo y el espacio. Nuestra propuesta busca forzar esa vinculación y alimentar la idea del recorrido del edificio como una melodía: Una serie de episodios arquitectónicos yuxtapuestos que sugieran silencios, acordes, sostenidos o arpeggios<sup>11</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

CONSTANT. *La nueva Babilonia*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2009.

LE CORBUSIER. *Mensaje a los estudiantes de Arquitectura*. Ediciones Infinito. Buenos Aires, 2001.

VV.AA. *Playgrounds*. Editorial Siruela. Madrid, 2014.

VV.AA. *Guía de Arquitectura de Valladolid*. Editorial Sever-Cuesta. Valladolid, 1996.

<sup>11</sup> Le Corbusier. *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. p. 37.